



2022 TEMPORADA DE CONCIERTOS

ALBÉNIZ
GRANADOS
RAVEL
DEBUSSY

Marco Cuevas
piano



PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras



PATRICIAREADY
GALERIA

ISAAC ALBÉNIZ

SUITE ESPAÑOLA Op. 47

CASTILLA

GRANADA

ASTURIAS

ENRIQUE GRANADOS

GOYESCAS

COLOQUIO EN LA REJA

MAURICE RAVEL

MIROIRS

ALBORADA DEL GRACIOSO

CLAUDE DEBUSSY

SUITE BERGAMASQUE

CLAIR DE LUNE

ISAAC ALBÉNIZ

SUITE IBERIA

EL PUERTO Y TRIANA

El talento musical de **Isaac Albéniz (1860-1909)** se manifestó a una edad muy temprana. Fue su hermana mayor, Clementina, quien le dio sus primeras lecciones de piano cuando tenía apenas tres años. En 1867 sus padres lo llevaron a Francia para que estudiara en el Conservatorio de París,



el non plus ultra de la educación musical de la época. El jurado que lo examinó quedó muy impresionado con su desempeño, pero tuvo que rechazarlo porque el reglamento de la institución era muy claro en cuanto a la edad mínima de admisión. A partir de entonces su vida cambió por completo, en compañía de su padre recorrió toda España dando recitales como niño prodigio del piano. Había logrado matricularse en el Conservatorio de Madrid, pero sus estudios eran constantemente interrumpidos por sus giras de concierto. En 1875 viajó a Puerto Rico y Cuba en donde realizó varias presentaciones, a su regreso a Madrid desde La Habana se enteró que el rey Alfonso XII había decidido otorgarle una beca para que continuara sus estudios en el Conservatorio de Bruselas. Se trasladó a la capital belga en 1876 y culminó sus estudios en 1879.

La biografía de Albéniz luce como una lista interminable de giras de concierto por toda Europa. Alrededor de 1878 comenzó a interesarse por la composición y progresivamente fue incorporando sus propias obras para piano en sus recitales. Su talento para la composición era equiparable a sus dotes de pianista y pronto se ganó una reputación como intérprete virtuoso y compositor. En su catálogo encontramos no solo obras para piano, también hay obras sinfónicas, de cámara, canciones y óperas. Hoy en día son sobre todo sus partituras para piano las que han trascendido y han sido incorporadas al repertorio regular del instrumento.

El estilo de Albéniz puede catalogarse como nacionalismo romántico y sus obras representan la cúspide de esta tendencia en la música española. Entre 1886 y 1887 escribió una serie de piezas que luego serían agrupadas en lo que hoy conocemos como Suite española número 1 opus 47. Cada una de las piezas de la suite representa una región de España y utiliza su folclore. Castilla presenta unas típicas seguidillas castellanas, en tanto que el tema principal de Granada es una inconfundible serenata andaluza. Es curioso que en Asturias no se cumpla esta correspondencia, pues la célebre pieza -con su inolvidable tema de las notas repetidas- está elaborada a partir de una soleá flamenca que poco tiene que ver con la región cantábrica.

Si la Suite española opus 47 abre de manera brillante el catálogo nacionalista de Albéniz la Suite Iberia lo cierra de manera magistral. La obra fue escrita entre 1905 y 1909, el año de la muerte del compositor, y está integrada por cuatro cuadernos de tres piezas cada uno. El primero, perteneciente al primer cuaderno, hace referencia al Puerto de Santa María en la ciudad de Cádiz, mientras que Triana, del segundo cuaderno, evoca a un famoso y colorido barrio sevillano. Iberia es considerada por muchos como la mejor obra del repertorio pianístico español y una de las más importantes jamás escritas en la historia del instrumento.



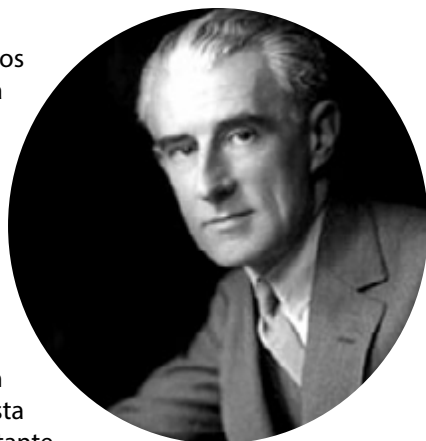
La infancia de **Enrique Granados (1867-1916)** transcurrió entre Lérida, su ciudad natal en Cataluña; Santa Cruz de Tenerife, a donde su familia se mudó en 1870 y Barcelona, en donde los Granados finalmente se establecieron a partir de 1874. A pesar de haber mostrado desde muy joven inclinaciones musicales y un talento innato para el piano, Granados tuvo muchas dificultades para consolidar una carrera artística en sus comienzos. Durante su juventud tuvo que

ganarse la vida como profesor privado de piano y pianista de café, algo que le disgustaba mucho. Cansado de la mediocridad de su vida decide trasladarse a París en 1887 e intenta matricularse en el Conservatorio, pero no es aceptado pues había superado por unos meses la edad límite para la admisión.

Sin embargo, en la capital francesa no le fue del todo mal, ya que la ciudad era la referencia cultural más importante de la época y el joven músico hizo amistad con varios de los compositores más importantes que vivían ahí, entre ellos Claude Debussy, Camille Saint-Saëns y su compatriota Isaac Albéniz. A su regreso a Barcelona en 1890, Granados comienza a ganar reputación como pianista virtuoso y compositor, hasta que en 1898 obtiene su primer éxito significativo con el estreno de su ópera María del Carmen.

A pesar de contar con un catálogo amplio y variado, en donde figuran obras de cámara, canciones, óperas y zarzuelas, Granados es principalmente conocido por sus composiciones para piano y muy especialmente por su suite Goyescas, una colección de seis piezas dividida en dos cuadernos, cuatro en el primero y dos en el segundo. El título de la suite alude al nombre del célebre pintor Francisco de Goya, de quien Granados era gran admirador. Los títulos de las piezas son intensamente sugestivos: La maja y el ruiseñor, El fandango de candil o El amor y la muerte, sin embargo, no hay correspondencia directa entre las partituras y cuadros específicos de Goya, el compositor trató más bien de plasmar la estética visual del pintor en su música. En el Coloquio en la reja, por ejemplo, se describe una conversación amorosa entre una mujer escondida detrás de la puerta de su casa -la reja- y su pretendiente. Granados da instrucciones específicas para interpretar esta pieza: “la mano derecha debe sonar como una voz humana, mientras que la mano izquierda debe imitar el rasgueo de una guitarra”.

Al igual que muchos de los más conocidos compositores franceses de la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del XX, **Maurice Ravel (1875-1937)** estudió en el Conservatorio de París. Esta institución, fundada en plena Revolución Francesa en 1795, es sin duda el centro de enseñanza musical más famoso de occidente y ha sido el modelo educativo-musical más copiado tanto en Europa como en América. Sin embargo, la relación de Ravel con esta venerable casa de estudios fue bastante conflictiva.



La tradición del Conservatorio obligaba a los mejores alumnos a postularse para el Gran Premio de Roma, un prestigioso programa de becas artísticas concedidas por el gobierno francés, las cuales se otorgaban a los ganadores de un exigente concurso en las áreas de pintura, escultura, grabado, arquitectura y composición musical. El Gran Prix de Rome había sido creado en 1663 bajo el reinado de Luis XIV y entre los ganadores de la mención composición musical figuraban, entre otros, Charles Gounod, Georges Bizet, Jules Massenet y Claude Debussy. Ravel era un alumno destacado y a principios de 1900 era ya muy reconocido como compositor y pianista a pesar de ser todavía estudiante. Cuando se postuló en 1901 todos sus compañeros y profesores asumieron que no tendría dificultad en ganar el exigente concurso, de ahí la sorpresa cuando fue eliminado en la primera ronda. Ravel se presentó sucesivamente en 1902, 1903 y 1905 fracasando en todos sus intentos, lo cual indignó a sus compañeros y profesores. Se elevaron protestas, se exigieron explicaciones y se generó un escándalo mediático que terminó con la renuncia del director del Conservatorio.

Lo cierto es que en 1900 Ravel se había unido a un grupo de jóvenes artistas llamado Les Apaches, nombre que podría traducirse al español como los sinvergüenzas. Dicho grupo era disruptivo, profesaba ideas artísticas de vanguardia y criticaba el estatus. Los rumores afirmaban que las autoridades del Conservatorio desconfiaban del joven Ravel por sus ideas y su vinculación con Les Apaches y por eso habían decidido intervenir para que el jurado del Gran Prix fallara en su contra. El affaire Ravel, como lo llamaron, lo que logró fue dar más publicidad al compositor quién desde entonces se convirtió en una de las figuras más icónicas de la música francesa del siglo XX.

Fue precisamente para sus compañeros Apaches que Ravel escribió entre 1904 y 1905 una de sus mejores obras para piano, *Miroirs* (Espejos), dicha obra está constituida por cinco piezas, cada una de las cuales es un retrato musical de un miembro del grupo. En *La alborada del gracioso* se describe a Michael Calvocoressi, un abogado francés de origen griego que había estudiado en el Conservatorio y que se desempeñaba como crítico musical y traductor. *La alborada* es una obra de singular belleza y maestría, además de tener pasajes de considerable virtuosismo. Su popularidad fue tal que el célebre empresario de la compañía de los Ballets Rusos, Serguei Diáguilev, le pidió que realizara una orquestación de la pieza para uno de sus montajes coreográficos en París. Esta versión, estrenada en 1919, se ha hecho tan popular como el original para piano.

Es difícil imaginar hoy en día que **Claude Debussy (1862-1918)**, el compositor francés más conocido y celebrado de la historia, ícono del impresionismo musical y una de las figuras más influyentes en el arte del siglo XX, no alcanzó reconocimiento a nivel internacional sino en 1902, cuando había cumplido cuarenta años y llevaba más de dos décadas componiendo vehementemente. La bien merecida fama le había llegado luego del estreno de su única ópera, *Pelleas et Melisande*, en el Teatro de la Ópera Cómica de París.



En 1894 Debussy había dado un gran paso en su carrera con la presentación de su poema sinfónico *Prélude à l'après-midi d'un faune* (Preludio a la siesta de un fauno), pero fue con *Pelleas et Melisande* que su situación dio un giro de 180 grados. De la noche a la mañana su nombre comenzó a aparecer regularmente en la prensa, tanto en Francia como en el resto del mundo, y en 1903 fue nombrado Caballero de la Legión de Honor por sus méritos artísticos, la condecoración más alta que otorga el gobierno francés.

Esta nueva situación fue muy provechosa para Debussy, de todas partes le venían encargos y comisiones para componer nuevas obras y muchos editores lo buscaban para pedirle que publicara su música con sus casas editoriales. Uno de estos editores, Eugène Fromont, le propuso al compositor que publicara una de sus viejas composiciones para piano titulada *Suite Bergamasque*, pero Debussy se negó rotundamente, decía que la suite era una obra juvenil y no tenía la calidad suficiente para ser publicada. Fromont fue muy insistente, le aseguró a Debussy que la obra se convertiría en un éxito y le garantizó un gran volumen de ventas. Al final, luego de muchas discusiones, Debussy accedió a publicarla con la condición de que se le permitiera revisar el manuscrito original para introducir las muy necesarias correcciones. La *Suite Bergamasque* es una obra integrada por cuatro movimientos, fue compuesta alrededor de 1890 y revisada para su publicación en 1905. Su tercer movimiento, *Clair de lune*, está inspirado en el poema del mismo nombre de Paul Verlaine y es posiblemente la pieza más conocida de Debussy, una de las más tocadas del repertorio pianístico y una de las obras musicales más famosas de todos los tiempos.

Nadie recuerda hoy a Eugène Fromont, pero gracias a su instinto, a su terquedad y a su buen juicio es que hoy podemos disfrutar de esta maravillosa joya. Debussy tal vez se habría olvidado por completo de ella o tal vez hubiera extraviado el manuscrito, afortunadamente nunca lo sabremos...

Dr. Juan López-Maya
Musicólogo-investigador

Marco Cuevas

Nacido en la ciudad de Temuco, Chile; **Marco Antonio Cuevas Rizzo** comienza sus estudios musicales en el Conservatorio de Música de la Universidad Austral de Chile, donde obtiene a la edad de 17 años el Título de Interpretación Musical mención Piano con distinción máxima; siendo su profesora Ximena Cabello Volosky. Luego de esto obtiene un Artist Diploma y un Master of Music en Piano Performance, con distinción máxima en Texas Christian



University, Fort Worth, Texas; siendo su profesor el pianista Harold Martina. Finalmente Marco Antonio estudió con el pianista Joaquín Achúcarro, con quien completó el Performer's Diploma Program en Southern Methodist University, Dallas, Estados Unidos.

Ganador de numerosos premios nacionales e internacionales. Marco ha recibido diferentes reconocimientos académicos y artísticos. Algunos de estos son: Primer premio en el Concurso Internacional de Piano "Claudio Arrau", "Premio Ginastera" en el V Concurso Internacional José Jacinto Cuevas en México, Primer premio y Premio a la obra obligatoria en el IV Concurso Internacional Federico Chopin, Lima - Perú en 2017 y el Segundo Premio y el Premio por la mejor Interpretación de Música Española en la 13ème édition du Concours International de Piano Son Altesse Royale la Princesse Lalla Meryem en Rabat, Marruecos en el 2018.

Otros premios recibidos cabe destacar la distinción al Mérito Artístico (2004) y la Medalla Fernando Santiván (2005) de la Universidad Austral de Chile. En el 2004, en la celebración del Cincuentenario de la Universidad Austral de Chile, fue elegido como el alumno más destacado del Conservatorio de Música de la Universidad Austral de Chile y recibe una Beca de Honor por su distinguido nivel académico y mérito artístico.

Durante su estadía en los Estados Unidos, Marco Antonio Cuevas también ha destacado como pianista acompañante así como en grupos de Música de Cámara. Siendo también el pianista de la Opera de Texas Christian University y Texas Wesleyan University , Fort Worth Texas.

Sus giras le han llevado por Latino América, Europa, Estados Unidos, África y Medio Oriente; donde se ha presentado dando conciertos de música de cámara y recitales en países como: Alemania, Argentina, Chile, España, Estados Unidos, Irlanda, Israel, Italia, Marruecos, México, Panamá, Perú y Polonia, en donde ha sido muy bien recibido y evaluado por críticos artísticos y público general.

En algunas de sus recientes presentaciones destacan recitales en el Castillo Herzberg, Alemania; Casa Natal de Chopin en Żelazowa Wola, Polonia; Temporada de Conciertos de la Sociedad Filarmónica de Lima, Perú. Teatro Nacional Mohammed V en Rabat, Marruecos y en el Festival de Música de Mafra “Filipe de Sousa” en Portugal.



La Fundación Pianos para Chile nació como un proyecto en el año 2012 respondiendo, entre otras motivaciones, a la necesidad de realizar conciertos que tenían Yvanka y Alexandros, sus músicos fundadores.

Siempre con el afán de abrir nuevos espacios para la música de cámara, cada vez que proponían un concierto en lugares que no fueran las tradicionales salas de conciertos, se enfrentaban a la dificultad de que no había pianos.

Para esta situación surgían dos soluciones: una, arrendar un piano, lo cual encarecía muchísimo la actividad, sobre todo porque esto involucraba el traslado a lo largo de Chile y; dos, tocar con un piano eléctrico, lo cual empobrecía tremendamente la calidad de la presentación.

A raíz de esta dificultad y comparando con la realidad de Polonia, en donde residían los músicos (que en todo el país tiene la especial característica de contar con pianos en salas de conciertos, centros culturales, centros sociales, escuelas, etc) es que a Alexandros se le ocurrió que una posibilidad sería traer pianos desde Polonia a Chile, ofrecer conciertos utilizando uno de estos pianos y una vez realizada la presentación dejarlo en donación en cada localidad, con el objetivo de que éstos fueran semillas que permitieran impartir clases permanentes y realizar más conciertos de música de cámara en un impulso generoso de ofrecer una cartelera cultural a cada localidad y posibilidades de trabajo para más músicos profesionales.

Así nació en un comienzo el Proyecto Pianos para Chile, que el año 2014 se convirtió en Fundación Pianos para Chile con los mismos músicos fundadores como parte de su Directorio y equipo de trabajo.

Con el paso de los años hemos llegado a entregar más de 200 pianos desde Arica a Puerto Williams. Con nuestro programa “Pianos para Chile” pensado para instituciones de índole social, cultural y educativa, y con nuestro nuevo programa “Un piano en tu casa”, para estudiantes y profesores.

Actualmente tenemos una nutrida agenda de actividades formativas tales como: clases abiertas, capacitaciones, monitorías, además de cursos permanentes de instrumento, educación del oído, afinación y mantenimiento de pianos.

Nuestra temporada de conciertos 2022 consta de más de 50 conciertos, que están vinculados a 12 localidades entre Mejillones y Porvenir, en formato de piano solo, dúos, tríos y cuartetos. En estas temporadas contamos con destacados músicos de la escena nacional, desde la generación emergente hasta músicos de trayectoria.

Desde el año 2020 la Fundación Pianos para Chile es una de las instituciones colaboradoras del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, gracias a lo cual, hemos podido consolidar nuestro quehacer y ofrecer estos conciertos.

Les agradecemos profundamente el asistir y conectarse a esta temporada que para nosotros es un sueño hecho realidad.

Cada uno de los lugares escogidos para estos conciertos, son para nosotros sumamente simbólicos por la cálida recepción de sus habitantes a cada una de las actividades que hemos realizado en el pasado. Esperamos permanecer en el tiempo desarrollando actividades culturales en conjunto.

FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE





fundación
PIANOSPARACHILE

www.fundacionpianosparachile.cl